

# MISCELANEAS DE LA ZONA SUR

## SE ROBAN LAS PLAYAS

Terratenientes de Puerto Jiménez han cerrado el paso por la playa, por lo que la Liga Campesina ha tenido que tomar medidas a fin de que se restituya el paso y se respeten las leyes. Se ha presentado una denuncia formal ante el Sr. Agente de Policía de Puerto Jiménez.

\* \* \* \*

## LATIFUNDISTAS VERSUS LIGAS CAMPESINAS

Latifundistas y ganaderos de Puerto Jiménez la han emprendido contra la Liga Campesina, difundiendo falsedades y lanzando amenazas para desorientar a los pequeños agricultores que se están asociando para luchar por el cumplimiento del programa de las Ligas Campesinas, con especialidad por la apertura de caminos de penetración a las zonas de trabajo, escuela, población civil, etc., etc. Se está tomando nota de quiénes son los que injurian y difaman para llevarlos a los tribunales. Esos señores todavía creen que la Ley es el dinero, pero se van a convencer de que las cosas no son a como ellos las quisieran.

\* \* \* \*

## VIBRANTES ASAMBLEAS CAMPESINAS

Entusiastas asambleas campesinas en Venecia de Osa y en Puerto Jiménez. En Venecia se eligió el Comité Auxiliar de la Liga Campesina de Puerto Cortés, que dando integrado así: Quintín Charriá, Presidente; Clodemiro Matarrita, Secretario de Actas y Correspondencia; Eloy Morales, Tesorero; Ursulina Carmona, Fiscal y Armando Estrada, Vocal. Hubo gran entusiasmo en esa asamblea. En Puerto Jiménez (Río Agujas) se celebró con igual entusiasmo una bonita asamblea y en ella se acordó mandar a tres delegados a la Conferencia Campesina que ha convocado la FUTRA para el 18 de agosto en Golfito.

\* \* \* \*

## EL CIPAYO V. P.

La propaganda del "sapo V. P." ha sido perfectamente com-

prendida en toda la Zona Sur. — Dice: "Yo soy el sapo V. P., a veces ando así... cuidese usted!". Y la gente comenta: Yo soy el sapo Vende Patria, a veces ando a pie o en mula presionando a los trabajadores para que renuncien del sindicato y para obligar-

## Leonel Brizola....

poliativo, como la miseria y la inflación, pueden desembocar en la violencia. La solución pacífica consiste en las reformas estructurales que terminen con el proceso de explotación.

El nombre de Brizola ha recorrido las columnas de la prensa como el de un ente peligroso, explosivo en el sur de América Latina. Brizola en el Sur y Francisco Juliao en el Noreste; he ahí los nombres de las tenazas que, según los comentaristas norteamericanos, se cierran en Brasil para una revolución armada, **castrista**, para puntualizar más. Juliao es capítulo aparte, que el lector encontrará en su turno. Por lo pronto Brizola se define así:

—No soy partidario de la violencia. Haré todo lo posible por evitarla. Pero no dejo de reconocer el derecho del pueblo a romper esta situación con la revolución violenta si le fuera negado el derecho de su liberación.

¡Comunista!, le han gritado ya al cuñado de Goulart y gobernador de Río Grande del Sur las fuerzas conservadoras. Pero Brizola cuida su lenguaje. Nunca usa la palabra imperialismo. En lugar de eso dice siempre: "el proceso expoliativo". En su última conferencia ante la Unión Nacional de Estudiantes, Brizola, tras exponer el saqueo de los monopolios norteamericanos en América Latina, afirmó buscando el equilibrio de su situación: "Si Rusia hizo o hace lo mismo en relación a los países que quedaron bajo su área de dominio, ese no es problema nuestro, es problema que pertenece a aquellos países y lo máximo que les podemos dar, en las actuales circunstancias es apenas nuestra solidaridad moral porque lo que tenemos que hacer en este instante es defender nuestros propios intereses. Este es el primer plano".

Ciertamente, Brizola no es comunista, aunque de eso lo catalogue una propaganda voluminosa. Pero su lenguaje rompe con los moldes habituales y contemporizadores de los políticos y profesionales y llega hasta a un pueblo donde la palabra "nacionalismo" divide los campos. Brizola presenta su candidatura a diputado federal por el Estado de Guanabara en violento desafío a Carlos Lacerda. Y Brizola será diputado con una de las votaciones más altas que se registrarán el 7 de octubre. Otro de los candidatos que más votos obtendrá será, sin duda, Santiago Dantas, el ex canciller que

los a ingresar a la Cooperativa de la Compañía; a veces ando en el tren para informar a la Gerencia inmediatamente si algún dirigente sindical sube al tren y hacia dónde se conduce, a veces me ponen a hablar por radio para injuriar a los dirigentes sindi-

cales; a veces me mandan a Villa Colón a aprender cómo defender mejor a la Compañía boicoteando las demandas de aumento de salarios que plantean los trabajadores... Soy el Cipayo V. P. (vende patrias)

mantiene también una posición nacionalista, aunque más moderada que la del gobernador Brizola. ¿En caso de un cambio profundo en la situación del país —pacífico o violento— no teme Brizola una intervención norteamericana?, hemos preguntado al gobernador, que responde:

—Debemos contar con eso. Los dirigentes de los EE. UU. se muestran cada día más ligados y dependientes de las influencias de los trusts económicos.

—¿Su constante denuncia de la penetración norteamericana, no produce la división entre las fuerzas políticas gobernantes en el país y contribuye a la crisis actual; o cree usted que ayuda a resolverla?

—En primer lugar —responde Brizola— constituye un deber, que ningún patriota puede rehuir. De tal modo, por encima de cualquier cuestión ideológica, existe el patriotismo. Brasil es un país en proceso de ocupación por los EE. UU. Es una píldora muy dorada, pero una píldora. Los problemas se resuelven aclarándolos y en este caso haciendo sensible al pueblo que viene siendo sometido a un bombardeo intenso de publicidad y de distorsión de la verdad.

Recuerdo a Brizola sus incautaciones de empresas norteamericanas, y él aclara:

—No queremos cortar el diálogo con los EE. UU. sino dialogar reexaminando ampliamente el actual sistema de relaciones.

Comento que el Estado de Guanabara, donde gobierna Lacerda, con mentalidad y orientación política diametralmente opuesta a Brizola, acaba de recibir un empréstito norteamericano de 35 millones de dólares. ¿La actitud nacionalista de Brizola y de otros gobernadores los priva de ayuda semejante?

—No nos priva —responde Brizola—. Se trataría de ver caso por caso. Y añade:

—La Alianza para el Progreso debería ser de gobierno a gobierno, entre los Estados Unidos globalmente para Latinoamérica, con un órgano latinoamericano, a fin de que cada país atienda él mismo sus problemas. Y si los EE. UU. quieren prestar dinero, que lo hagan. Pero la Alianza sólo resolverá algunos problemas sectoriales. Globalmente no resolverá ninguno. Lo que tenemos que resolver es el proceso expoliativo, tapar los agujeros de la lata.

—¿Podría repetirse en Brasil el caso argentino?

—Creo en ese peligro. Existen en Brasil círculos poderosos que sólo piensan en esa solución. Pero encontrarán resistencia. Yo no aceptaré esa imposición bajo ninguna hipótesis, aunque tenga que irme a pelear al monte con media docena de amigos.

Conviene recordar que Río Grande del Sur fue el Estado que se opuso, con la movilización armada del pueblo junto al III Ejército, al golpe militar que trató de impedir la llegada de Goulart al poder. Por Río Grande, Goulart entró al Brasil y bajo la movilización de Brizola, pudo llegar a Brasilia.

¿Y qué opina el mismo Brizola sobre el nombre que se le da en los EE. UU., de "un Fidel Castro brasileño"?

—Nunca pensé en eso —responde. Yo soy un hombre común que desea colocar su piedra en la base de un Brasil nuevo y espera que todo brasileño consciente ponga la suya.

Sobre Cuba, Brizola opina:

—El problema cubano pertenece a los cubanos. Los EE. UU. no deben intervenir en Cuba. Están tan comprometidos con el caso cubano que ahora no preconizan la expulsión de Argentina de la O. E. A. En Argentina no hay ya democracia representativa, y hasta le han hecho un empréstito de 100 millones de dólares. Los gringos no tendrán más remedio que irse a su casa.

En una plaza de Porto Alegre, capital de Río Grande del Sur, la carta-testamento de Getulio Vargas está grabada en bronce. Brizola, como Vargas y como Goulart, es riograndense. ¿Podría decirse que Leonel Brizola encarna, en la esfera de su acción, el espíritu de Getulio Vargas? El nuevo "Fidel Castro" de América Latina responde:

—Vargas dejó un mensaje y todo lo que yo estoy haciendo y pretendo hacer está en el mensaje de Vargas. La carta-testamento de Vargas es una proclama contra el proceso expoliativo, un grito de dolor y de rebeldía.

Y Brizola concluye: "América Latina ganará esta batalla. Mientras usted y yo hablamos, nace un nuevo latinoamericano y crece el descontento contra el proceso expoliativo".

Cuando así hablaba Brizola, Francisco Brochado da Rocha era todavía su ministro del interior. Ahora es Premier. El espíritu de Brizola ha ascendido.